



Desde el pasado día 7 de septiembre en la provincia se protegieron 129 226 personas, de ellas 9 925 en 78 centros estatales y el resto en casas de familiares, amigos y conocidos



La mayor afectación de la instalación turística ocurrió en su paisaje. /Foto: Lauris M. Henríquez

## Irma taló San José del Lago

José Luis Camellón Álvarez

Nunca se sabrá cómo fue posible que la infraestructura hotelera de San José del Lago haya sobrevivido casi en su totalidad a la tala masiva del huracán en la villa que hasta el pasado sábado fue un paraíso de verdor al amparo de la naturaleza. La furia de Irma no creyó en árboles frondosos ni legendarios.

A nadie allí se le ha ocurrido contar los troncos derribados porque, tal vez lo más acertado sea, después que termine la recuperación que empezó apenas cesaron las rachas de viento, determinar qué vegetación quedó en pie; aunque ya se habla de que ese patrimonio forestal requiere en su totalidad una tala de saneamiento.

Además de esa casualidad divina de tener ilesas la mayoría de las instalaciones, si en este motel los estragos principales ocurrieron en el paisaje, obedece por mucho a que puede ser de los lugares que mejor protegieron la infraestructura en todo Sancti Spiritus e, incluso, dejó constancia gráfica.

“Aquí se evacuó todo, bajamos los calentadores sensibles a los vientos, desmontamos lámparas, amarramos los techos y los caneyes; menos las habitaciones 27,

28 y 29, los demás techos aguantaron rachas endemoniadas. De recursos, no se echó a perder ni una botella de agua”, relata Jorge Luis Franqueiro, director general de Islazul en la provincia.

Asimismo, añadió que el daño mayor ha sido en la vegetación; “también golpeó algunas sombrillas, parte de la fauna, aquí había una colonia de garzas que era una belleza que la liquidó, pero a los flamencos y a los patos no les pasó nada”.

Beisy Valdés González, directora de San José del Lago, no ha superado el dolor por el paisaje destruido, y todavía le parece increíble la crecida del río Aguacate que atraviesa el lugar, pues las aguas treparon hasta el cuarto escalón de la escalera del restaurante, y crearon por varias horas otro lago en el motel.

“No quiero recordar ese ruido, los árboles traqueaban, luego se partían; he llorado mucho, porque a mí, prácticamente, se me murió un familiar. Enseguida empezamos a trabajar en la recuperación y reanudamos el servicio en estas condiciones para atender a más de 70 trabajadores eléctricos y un contingente del Turismo que llegó este martes de Granma para apoyar en todo lo que haga falta; además, la temporada alta está cerca y hay que preparar la instalación”.

## La voz de Yaguajay le habló a Cuba

La emisora radial del norteño municipio orientó y dio sosiego a personas de toda la isla durante el azote de Irma e incluso después

Delia Proenza Barzaga

Cuentan que el teléfono no paraba de sonar, que en la noche de viernes para sábado se recibieron 186 llamadas; ello equivalía a igual número de familias a quienes se suministraba una parte meteorológica con lujo de detalles.

“Tiene vientos sostenidos de 226 kilómetros por hora, según la estación meteorológica de Falla”, “Ahora está pasando por Chambas, ya lo tenemos casi aquí”, decían quienes desde la emisora *La voz de Yaguajay* daban cuenta de los pasos de Irma, peligrosamente lentos durante su permanencia en la costa norte de la región central de Cuba. Se guiaban por lo que veían por la televisión e internet, de modo que los mensajes llegaban en tiempo real y tomaban cuerpo, además, en las redes sociales.

Apostados allí a tiempo completo —contar con un grupo electrógeno fue parte de la salvación—, mayormente con sus familias para la seguridad de esta y la tranquilidad en el desempeño de sus funciones, un grupo de trabajadores del medio de prensa se creció desde que comenzó la algazara por la proximidad de Irma. No solo habitantes de aquel municipio se informaron de la situación por las frecuencias de *La voz...*, sino también pobladores del resto de Cuba, al transmitirse para las emisoras que los contactaban desde puntos como Gaspar, en Ciego de Ávila, o Encrucijada y Ranchuelo, en Villa Clara.

La voz mojada y estreme-

cida por los vientos, pero dispuesta a no callar, continuó escuchándose incluso pasada la medianoche del viernes 8 de septiembre, cuando en cumplimiento de la indicación nacional de apagar los transmisores para protegerlos cesaron las entregas radiales. La estrategia fue ofrecer por *Radio Sancti Spiritus* los dos números telefónicos por donde fluyó la avalancha comunicativa.

Todo el tiempo se mantuvo la sincronía con la emisora provincial. El verbo de Luis René Méndez Torres, jefe de grupo informativo de la radiodifusora yaguajayense, aunque no el único sí el principal, debió dar cuenta de evacuaciones, preparativos y orientaciones de la Defensa Civil, incluso con pases a las revistas especiales del Sistema Informativo de la Televisión Cubana.

“El mejor puesto de dirección y de trabajo de la prensa en cualquier situación de contingencia que hayamos tenido fue esa emisora”, sostiene el fotorreportero de la *Agencia Cu-*

*bana de Noticias* Oscar Alfonso. Muchos otros colegas detallan las largas jornadas cuando se durmió apenas, encima de una silla, de un buró o en el suelo; o mencionan la edición de materiales televisivos en un cubículo improvisado. Medios de prensa provinciales y nacionales tuvieron allí su sede al menos por horas.

Pero la noción del mérito quedaría pequeña si no se dijera que *La voz de Yaguajay* se convirtió en abrigo seguro para varias familias de la vecindad y cuando los vientos soplaron con mayor ahínco todos se guarecieron en la cabina de transmisión.

Cuentan que el trayecto entre la institución y el Consejo de Defensa Municipal, en el que media solo el parque, fue recorrido bajo las ventoleras y la fuerte lluvia. Desde entonces las páginas digitales, los archivos de voz y las mentes de todos ellos tienen una carga de materiales enorme. En todos puede leerse o escucharse el nombre Irma.



La emisora de Yaguajay estuvo todo el tiempo al servicio de la información sobre el paso de Irma. /Foto: Oscar Alfonso

## En casa la mayoría de los evacuados

Al cierre de esta edición solo 92 familias se mantenían en instituciones estatales, la mayoría de ellas pertenecientes a Yaguajay



En la provincia fueron protegidas más de 129 226 personas. Foto: Arelys García

Mary Luz Borrego

Al cierre de esta edición 276 personas, pertenecientes a 92 familias de todos los municipios espirituanos —excepto Taguasco—, se mantenían en instituciones estatales sin poder regresar a sus hogares debido a los derrumbes totales o parciales ocurridos en sus viviendas por el paso del huracán Irma.

Mileydi Pelaez, presidenta de la comisión de evacuación en la provincia, detalló a *Escambray* que estos coterráneos permanecen agrupados en siete centros y la mayor cantidad de familias (58) pertenecen a Yaguajay, donde el

fondo habitacional resultó severamente afectado.

“Les estamos garantizando todas las condiciones y servicios básicos y están recibiendo una atención diferenciada mientras comisiones de cada Consejo de la Administración Municipal se encuentran visitando las viviendas afectadas y brigadas de la construcción de los territorios laboran para resolver las afectaciones parciales y que puedan regresar a sus casas aquellos a quienes les sea posible”, puntualizó.

Ante la inminente cercanía de Irma, desde el pasado día 7 en la provincia se protegieron 129 226 personas, de ellas 9 925 en 78 centros estatales y el resto

en casas de familiares, amigos y conocidos.

“Hasta el día 11, cuando la mayoría retornó a sus hogares, se les garantizó techo, alimentación, agua, cama o colchón, servicios médicos y muchos incluso contaron con electricidad por la existencia en estos lugares de grupos electrógenos”, aseguró Mileydi Pelaez.

Además, agregó que en los centros de evacuados también existió garantía de transporte para alguna emergencia, se ofrecieron actividades culturales y deportivas, mientras que los lactantes y menores de un año, así como las embarazadas y discapacitados contaron con atención diferenciada.